

En el Día del Café.

89 Años de Historia, Resultados y Retos.

Por: Carlos Armando Uribe F.

Director de Asuntos Gremiales

Cuando las primeras plantas de café, hace cerca de 300 años, ocuparon parte del suelo Colombiano, los demás representantes del reino vegetal no se sorprendieron por la presencia de tan ilustres visitantes. Y no hubo sorpresa, porque observaron como unas plantas de hojas verdes y frutos rojos, se adaptaron tan cómodamente a una oferta ambiental existente, que rápidamente los nuevos habitantes se sintieron como en casa.

Y las plantas visitantes empezaron a poblar territorio Colombiano. Y se descubrió que esos frutos generaban desarrollo y bienestar y que la fiebre por el café poco a poco se extendía por todo el territorio Colombiano.

Y los productores y productoras de aquella época han dejado un legado cafetero de trabajo, disciplina, compromiso, reciedumbre y fe. Esas personas fueron las que acompañaron la construcción de una cultura cafetera que vieron germinar y que sus generaciones han cosechado. Por ello, en los 89 años de creación de la Federación de Cafeteros, el reconocimiento y agradecimiento para este grupo gestor de la actividad cafetera en Colombia y para los admirables visionarios fundadores de la Federación en 1927.

Y la historia se ha encargado de mostrarnos con fechas y estadísticas, la entrada del café a Colombia en 1730 por los Jesuitas, la primera exportación de café en 1835 con 2.565 sacos, el nacimiento de la Federación Nacional de Cafeteros un 27 de junio de 1927, la creación de Cenicafé en 1938, la del Fondo Nacional del Café en 1940, el nacimiento de la primera Cooperativa de Caficultores en Risaralda en 1958, la oficialización del Servicio de Extensión y el inicio de Juan Valdez en 1959, la Fundación Manuel Mejía en 1960, Almacafé en 1965 y la construcción de una sólida Institucionalidad, que ha originado un orgulloso tejido social, una especie de red, considerado como un valioso activo, el cual le ha permitido a sus miembros, ampliar sus opciones y oportunidades para una mejor calidad de vida.

Y si hoy uno mira a casi 600 municipios cafeteros Colombianos encuentra con la seguridad de la historia y de las vivencias, que hay valores, cultura, sólidas organizaciones, expresiones de identidad y un ejemplo de modelo de paz.

Y ese modelo el caficultor lo percibe porque tiene la convicción de que se trabaja en función de sus intereses, porque los objetivos de su institución involucran programas para el desarrollo humano, porque tiene seguridad en lo que hace debido a que hay seriedad en lo que se investiga, porque los componentes de la cadena productiva del café en su generalidad están cubiertos como la variedad a sembrar, el manejo agronómico del cultivo, la comercialización y el valor agregado, así Buencafé Liofilizado se creó en 1974 y la tiendas Juan Valdez en el año 2002 y hoy se pueden exportar pasillas y los cafeteros pueden exportar pequeñas cantidades a través de empresas de tráfico postal o mensajería expresa.

Ese cafetero siente ese modelo porque tiene a través del servicio de extensión un acompañamiento continuo, porque recibe información oportuna, porque puede llegar a un lugar físico o virtual de la institucionalidad a participar o a proponer y porque elige y puede ser elegido.

Voy a acercarme a una familia cafetera de alguno de esos poblados. Seguramente sus antepasados tenían sus propios valores cuando el café no existía. Otrora, esos valores dignificaban a sus antepasados. Pero llegó el café y esos valores continuaron, otros se crearon y unos más se redimensionaron. Un ejemplo, la solidaridad. Eso es el café, un trabajo de equipo, de compromiso, de tareas, de responsabilidades, de logros y de desafíos.

Estamos llegando a 89 años de haberse creado la Federación y los retos son muchos. La Federación Nacional de Cafeteros de Colombia es de los Caficultores Colombianos. La evidente diversidad en muchos aspectos nos invita a que seamos una sola Federación, una sola familia cafetera, sin divisiones, sin calificativos y sin ejes por regiones. Debemos buscar entre todos el bienestar de las familias cafeteras Colombianas, entendiendo que la diversidad es para enriquecernos, no para excluirnos. Solo existe una sola Federación, la de los cafeteros Colombianos.

El dr Roberto Vélez Gerente General de la Federación, recorre semanalmente las regiones cafeteras Colombianas escuchando y hablando con las cafeteras y cafeteros Colombianos. El interés es el de oír de manera permanente a la base cafetera. Así desde las regiones, conoce sus necesidades, sus propuestas y su aporte a las soluciones. Todas estas actividades se han realizado en el marco de una Organización Unida y con optimismo en el presente y el futuro.

Pero sin duda el principal objetivo divulgado por el Gerente es el de la rentabilidad del cultivo del café. Esa directriz, en el entorno de armonía que hoy vive el país y en la facultad para que la Federación maneje los recursos del Fondo Nacional del Café, nos permitirá obtener más pronto que tarde, una sostenibilidad económica, social y ambiental, esencial para la consolidación de la paz en nuestro país y para el bienestar de las familias cafeteras Colombianas. En este cumpleaños de la Institucionalidad, esa búsqueda de la rentabilidad, debe ser nuestro mayor reto.